

“Premio de México” a la representación española en la AIPCR

Por ÁNGEL LACLETA MUÑOZ
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN
TÉCNICA DE CARRETERAS

En la Ceremonia inaugural del XX Congreso Mundial de la Carretera celebrado del 2 al 9 del pasado mes de septiembre en Montreal, el Subsecretario de Infraestructura del Gobierno mexicano anunció la concesión del “Premio de México” a la Representación española en la AIPCR, haciendo entrega de él al Primer Delegado de España en la mencionada Asociación D. José Javier DOMBRIZ LOZANO, Director General de Carreteras del Gobierno español.

El “premio de México” fue instituido por el Gobierno de dicho país en 1985 para recompensar el mejor trabajo escrito sobre temas referentes a la carretera y que tenga un interés especial para los países en desarrollo. Se materializa en cuatro monedas mexicanas de las llamadas “centenarios”, con valor facial de cincuenta pesos mexicanos y 37,5 gr de peso de oro fino.

El premio debe otorgarse cada cuatro años con ocasión de la celebración de los Congresos Mundiales de la Carretera organizados por la AIPCR. La primera concesión fue con motivo del Congreso de Bruselas en 1987, siendo el Premio en aquella ocasión para el Informe Nacional presentado por el Reino Unido, dentro del Tema IV del mencionado Congreso: “Carreteras en las regiones en desarrollo” y del que fue ponente-coordinador el Sr. M. Mills del citado país.

Con ocasión del Congreso de Marrakech en 1991, el premio fue concedido a la “Asociación de Carreteras del Magreb”, por un informe presentado por dicha Asociación en el Número 274 de la Revista “Routes/Roads” y titulado “Perspectivas de desarrollo de la Red de Carreteras del Magreb”, con una extensión de 28 páginas de la revista en su versión bilingüe.

En 1995 el “Premio de México” se ha otorgado no solamente a un trabajo escrito, como se dijo en la institución del premio, sino a una labor conjunta y variada que, partiendo de la



José J. Dombriz, posando con los “centenarios”, objeto del Premio de México

celebración de Cursos, Seminarios, Conferencias y otro tipo de reuniones incluye el cúmulo de publicaciones en los últimos cuatro años: la revista Rutas y veinticinco libros —entre los

que destaca la recientísima versión española del “Manual de Capacidad” edición 1995— producidos por nuestra Asociación, y pasando por la creación del Consejo de Directores de

Carreteras de Iberia e Iberoamérica, culminada con la aparición, entrega a los asistentes al Congreso inscritos en la lengua española y posterior difusión de los 21 volúmenes de los Documentos del Congreso editados en español y los cuatro tomos de la versión española del "Manual Internacional de Conservación de Carreteras". Y, para remate, la edición por primera vez de una publicación técnica de la AIPCR en versión trilingüe: francés/inglés/español, como es la titulada "Experimento Internacional AIPCR de Comparación y Armonización de las Medidas de Textura y Resistencia al Deslizamiento".

Como ya dije en carta dirigida a todos nuestros socios y colaboradores, en la que les comunicaba la concesión y felicitaba por el éxito: el premio es de todos y para todos.

Debe estimularnos en nuestra labor. Hemos de pensar en lo hermoso que es poner al alcance de nuestros hermanos de lengua todo lo último que hay sobre nuestra técnica en sus más variados aspectos directamente



Los "centenarios" del premio son unas monedas de oro con valor facial de 50 pesos mexicanos

y sin traducciones o adaptaciones algunas veces sesgadas.

Por ello desde este momento nos fijamos el objetivo de hacer lo mismo con la documentación del próximo Congreso. Ya sabemos cómo se hace y lo que cuesta en organización, dinero y trabajo, así como las dificultades que tiene. Si pensamos en ello y lo vamos organizando ya, e incluso haciendo previsiones económi-

cas, lo podremos conseguir con mucha más facilidad que este año. Y si por segunda vez el español es lengua del Congreso y los documentos se editan en español, creo que habremos abierto la puerta para institucionalizarlo de una vez.

En este momento nos queda otro reto, que es la distribución de los documentos de manera que lleguen a quien los pueda aprovechar aplicando su contenido y enseñanzas. Para ello hacen falta dos cosas: enviar número suficiente de ejemplares para que se sacien las bibliotecas y los bibliófilos, y contar con la colaboración de los receptores en los países hermanos para que los hagan llegar a quienes les puedan ser útiles.

De las restantes actividades que también han sido motivo de la concesión del premio, poco hay que decir, pues son casi rutinarias. Solamente hemos de continuar con ellas perfeccionándolas y ampliándolas. Esto último dentro de las debidas proporciones para no hastiar a los destinatarios ni empobrecer la calidad de la oferta. ■

Carta del Ministro José Borrell a Ángel Lacleta, Presidente de la Asociación Técnica de Carreteras

Madrid,
26 de septiembre de 1995

Estimado Señor:

Con ocasión del XX Congreso Mundial de la AIPCR-PIARC, celebrado en Montreal entre el 3 y 9 de septiembre pasados, D. Manuel Rodríguez, Subsecretario de Infraestructura de México, hizo entrega del Premio México a D. José Javier Dombriz Lozano, Director General de Carreteras de España, como Primer Delegado de España en AIPCR-PIARC, otorgado a la representación española en dicha asociación por los esfuerzos realizados

por potenciar el uso del idioma español, la transferencia de tecnología y la creación del Consejo de Directores de Carreteras de Iberia e Iberoamérica.

Es para mí una gran satisfacción, como responsable político de la gestión de las carreteras del Estado, que España se haya hecho merecedora de este galardón. No obstante, considero que, junto con la Dirección General de Carreteras, que ha actuado como catalizador y el trabajo desarrollado por el Comité Nacional Español de su presidencia, se debe extender esta felicitación a las organizaciones empresariales que

han contribuido a la tarea, a las cuales quiero hacer patente mi más sincera felicitación.

Por tales motivos, quiero hacerle entrega de estas medallas, en su calidad de Presidente del Comité Nacional Español de la AIPCR, con el fin de que el mismo actúe como depositario físico, además de moral, de este testimonio del esfuerzo universalista desarrollado por los ingenieros de carreteras de nuestro país.

Atentamente,

José Borrell Fontelles